

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR.

AÑO XIX

Precios de suscripción

En Guadix, un año. 10 ptas.
En toda España, 10 "
En el extranjero 12 "
Número suelto 25 céntimos.
Atrasado 50.

Dirección y Redacción

Calle de San Torcuato, 30
ADMINISTRACIÓN
VILLALLEGRE 1.
Guadix 18 de Septiembre 1909

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta a línea;
en 2.ª 75 céntimos de peseta; en ter-
cera 50 y en cuarta 25
Comunicados a precios convenciona-
les.

NÚM. 875

Aspiración Nacional

Conocidísima es nuestra humilde opinión sobre las guerras: muy justas, asáz necesarias é ineludibles de todo punto tendrían de ser éstas para que nosotros las aceptáramos, no las combatiésemos; pero llegado tal caso, indispensabilidad tal, no solo las aplaudiríamos, si que también seríamos sus más enérgicos y decididos paladinos; que hasta la misma Moral dice, «es lícito matar al injusto agresor de la vida, guardando el derecho de justa defensa», y cuando del honor y dignidad de la Patria—máxime si íntimamente van ligados á los de la Humanidad y del Progreso, cual en el caso presente acontece—se trata, todo esfuerzo, todo sacrificio nos parecen pequeños é insignificantes.

Tampoco ignoran nuestros estimados lectores el modesto, pero patriótico y leal parecer nuestro, por haberlo consignado oportunamente, en lo que á la de cualquier manera, *necesaria é indispensable* campaña de Melilla (por las potísimas é incontrovertibles razones antedichas) atañe; mas, una vez rotas las hostilidades, todo el que de buen patriota se precie debe, como también en anterior trabajo hemos sostenido, dejar esas disquisiciones para después de la campaña, y ahora solamente, exclusivamente, al tradicional y mágico grito de Santiago, á ellos, y cierra España! obligación nuestra es la de contribuir con nuestras vidas é intereses á la más rápida y completa realización de la misión honrosísima que la culta Europa confiara en el tratado de Algeciras, á la noble y heroica Nación Española.

Y con ello demostraremos, evidenciaremos á la musulmana grey que, aun cuando quiera titularse descendiente de *Muza—ben—Tariq*, si un tiempo las torpes luchas y apatía de la nobleza, y mas que todo, los punibles amores de Roderico, dieron origen á que la media luna se implantara en la nación española, surgieron de ésta Pelayo, el Cid, Alfonso, Isabel la Católica, Fernando y el Gran Capitan que llevaron por delante cual tímidas gacelas á los Islamitas, obligándoles á rebasar los mares.

El feroz y terrible rugido del León de España, puebla ya los espacios, sacudiendo

iracundo su melena, y reparte á diestro y siniestro sus formidables, acerados y mortíferos zarpazos...

No seamos cándidos, desoigamos las falaces promesas de esa gastada y vetusta Nación que nunca se realizaran, y que son obstáculo para que disfrutemos de los indisputables derechos que sobre indicado territorio tenemos. Nuestra rehabilitación, el porvenir nuestro están en el África; así como la rehabilitación y el porvenir de Marruecos dependen de nosotros, en primer término somos los principales factores que hemos de proporcionárselos.

Prosigamos, terminemos, pues, la grandiosa y redentora obra por O'Donnell y Prim tan heroicamente iniciada.

Nada de vacilaciones, ninguna contemplación.

¡Santiago, á ellos, y cierra España!

Tal es la más vehemente y anhelada
ASPIRACION NACIONAL.

JOSÉ M.^a ORTIZ

SONETO

Hizo Dios un magnífico pandero
que sirviese de caja á la alegría,
doró su cerco con la luz del día
y lo dejó entre lazos prisionero.

Hechas con placas de metal lijero,
le intercaló sonajas á porfía,
y dió estrépito loco y armonía
al ronco parche de tirante cuero.

Lo echó á rodar en torno del planeta,
y cruzó la sonante pandereta
por todas las naciones que el sol baña

Fué perdiendo vigor cada segundo,
y al acabar de recorrer el mundo
besó la tierra y se paró en España.

X.

GRATO RECUERDO

Día fatídico aquel en que sucede catástrofe sangrienta.

Tristón y apenado el que lleva pérdida en los bienes, resta salud, é empequeñece la posición social, la inestable rueda de la fortuna, diosa que dá y quita á capricho; hembra coquetona y casquivana.

Pero ninguno tan aciago como aquél en que desaparecen de este valle de amarguras y de sinsabores, al que tanto apego tenemos, seres amados; cuando de la lista de los vivos se borra la esposa, los padres, los hijos.

¡Los padres!

Los dispensadores de cuidados.

Los que sufren desvelos sin medida y sin tasa.

Los que aman tanto á su proge, que por ella todo lo soportan, todo lo toleran resignadamente, con tal de que ella ni sufra ni padezca, ni se incomode siquiera, y viva placentera, y camine dichosa por el mundo.

Y no obstante sacrificios tales, hijos alientan que no aman á sus padres; ni los respetan ni los veneran; ni los honran ni les producen un instante de placer; que les alzan la voz y la mano; que los roban y los hieren, y ¡horror! hasta los asesinan vil, canalla, estúpida y cobardemente.

Esos, ¿son hijos ó son furias? ¿Son hombres ó son fieras?

El padre, después de Dios, es cosa santa, venerable, sagrada, digna de su misión, y jamás hay razón para dejar de rendirle pleitesía y homenaje.

Ya que el padre se va de la vida, es cuando el hijo se da cuenta de la valía inmensa, de su valor inestimable; su sombra, su nombre, su recuerdo, parece que lo amparan y le dan fuerzas y alientos para resistir los embates del infortunio...

La juventud pasó como cosa fugaz, que la vida es corta, y más la época de los placeres y de las ilusiones.

Hállome próximo á entrar en los umbrales de la vejez árida y tristonía con sus desencantos, sus dolores y sus apocamientos.

La vida transcorre á paso de gigante, vuela, vuela, va á su término, que la cuesta que se baja, bájase con rapidez vertiginosa con la prisa de automóvil loco y sin freno, y vuestro recuerdo, padres míos, es más intenso hoy que ayer, mañana que hoy: años hace en este mes que uno de vosotros caminasteis al mundo misterioso del que no sabemos sino lo que la fé cristiana cree y no quiero dejar de enviaros un pensamiento que recuerde vuestras virtudes y vuestro amor, y una lágrima, que naciendo en el corazón, sube á los ojos, se desprende y cae á la tierra que la absorbe y la consume, como consumió vuestros cuerpos, y caritativamente consumirá el mío, y consumió, consume y consumirá los de la humanidad que de ella se hizo por el Hacedor Supremo, y á ella va madre cariñosa, recoge en su seno los tristes despojos de sus hijos, cuando la muerte los arrebató y los deja inertes y desanimados...

GARCÍ TORRES

LA FLOR-MUJER

Cierta noche, hermosa y clara, el prudente y gran Krisna meditaba profundamente.

—Creía—se dijo—que el hombre es la criatura más hermosa, pero me he equivocado. Estoy viendo una flor de loto agitada por el hábito de la noche. ¡Cuánto más hermosa es! ¡Sus pétalos están recién abiertos a la plateada luz de la luna, y no puedo separar los ojos de ellos! ¡Sí!—repitió suspirando—no hay entre los hombres nada semejante!

Luego, después de una pausa repuso:

—¿Por qué yo, dios, no habría de crear, con el poder de mi palabra, un ser que fuera entre los hombres lo que el loto entre las flores? ¡Y que sea para alegría de los hombres y del mundo! ¡Loto! conviértete en virgen viviente y acercate a mí!

La onda se estremeció como surcada por el ala de la golondrina, iluminóse la noche, la luna brilló más clara en el cielo, despertaron los zorzales, pusieron a cantar y en seguida callaron.

Y el milagro se realizó: un loto con forma humana se presentó ante Krisna.

El dios mismo quedó sorprendido:

—Eras una flor del lago—dijo—sé ahora la flor de mi pensamiento, y habla.

Y la virgen comenzó a hablar, tan bajo como murmuran los blancos lotos acariciados por la brisa tibia.

—¡Señor! me habéis trocado en criatura viviente, ¿dónde me ordenáis que viva?... Recordad, señor, que, cuando era flor, temblaba y cerraba mi corola a cada soplo del viento. Temía miedo de cada lluvia; hasta temía los ardientes rayos del sol. Habéis ordenado que sea la encarnación del loto. Así, pues, conservo mi naturaleza anterior, y todo lo temo, señor, hasta la tierra en que me encuentro... ¿Dónde me ordenáis que viva?

Krisna alzó sobre las estrellas sus ojos de luz. Pensó un instante y luego dijo:

—¿Quieres vivir en la cumbre de las montañas?

—¡Hay nieve y hace frío, señor! tengo miedo.

—Entonces te edificaré un palacio de cristal en el fondo del lago.

—En la profundidad de las aguas vagan serpientes y otros monstruos: ¡tengo miedo, señor!

—¿Quieres las inmensurables estepas?

—¡Oh señor! ¡Los vientos y los huracanes las trastornan como rebaños salvajes!

—¿Qué debo hacer de tí, flor encarnada? ¡Ah!, te colocaré en los subterráneos de Alleroy, donde viven santos ermitaños. ¿Quieres vivir bajo tierra lejos del mundo?

—Reina allí la oscuridad: ¡tengo miedo!

Krisna se sentó en una piedra y apoyó la cabeza en la mano.

La linda niña permanecía ante él, asustada y trémula.

Entretanto, la aurora comenzó a iluminar el cielo. Doráronse la superficie del lago, las palmeras y los bambúes. Las garzas rojas, las grullas celestes, los cisnes blancos hicieron oír en claro sobre las aguas, así como los pavos reales y los bengalís en la selva; y, para acompañarlos, vibraron las cuerdas tendidas sobre una concha de nácar, formando eco a las palabras de una canción humana.

Krisna salió de su meditación y dijo:

Es el poeta Valmiki. Saluda la aparición del sol.

Un momento después, la cortina de flores purpúreas que pendían de las llanas se entreabrió, y

sobre el lago apareció Valmiki.

Al ver la encarnación del loto cesó de tocar.

La concha de nácar deslizóse de su mano al suelo, y los brazos quedáronse colgando a lo largo del cuerpo.

El dios se regocijó al ver que así admiraba su obra maestra, y dijo:

—Despierta, Valmiki, y habla.

Y Valmiki murmuró:

—...¡Amor!

Era la única palabra que acudía a su espíritu, la única que pudiera pronunciar.

El rostro de Krisna se iluminó de pronto.

—¡Hermosa niña!—dijo—he encontrado una morada digna de tí, alójate en el corazón del poeta.

Valmiki, entretanto, volvió a repetir «¡Amor!»

La voluntad del poderoso Krisna, la voluntad del Dios comenzó a hacer que la Virgen se inclinara hacia el corazón del poeta tan transparente como el cristal.

Sorena como un día de estío, tranquila como una onda de Ganges, la hermosa niña marchaba hacia el asilo que se le había designado. Pero de repente, mirando bien al fondo del corazón de Valmiki, su rostro palideció y el espanto la paralizó como un viento helado.

Y Krisna sorprendido preguntó:

¡Flor encarnada! ¿tanto temes el corazón de un poeta?

—¡Señor!—contestó la Virgen—¿Dónde me ordenas que viva? En ese corazón he visto la cumbre de las montañas nevadas y los abismos de las aguas llenos de extrañas criaturas, y las estepas con sus borrascas y sus tempestades y las tiniebras de las cavernas de Ellory. Y vuelvo a temblar, ¡oh señor!

Pero el bueno y prudente de Krisna replicó:

—¡Tranquilízate, flor encarnada. Si en el corazón de Valmiki hay nieves solitarias, sé el cálido soplo primaveral que las derrita; si hay abismos acuáticos, sé el ser que los habite; si hay desiertas estepas, sé la perla que siembra en ellas las flores de la felicidad; si hay cavernas tan oscuras como las de Ellory, sé su rayo de sol.

Valmiki había recobrado, entretanto, el uso de la palabra y agregó:

—¡Y bendita seas!

ENRIQUE SIENKIEWICZ.

¿Qué abonos debemos emplear en el cultivo del centeno?

Los terrenos destinados al cultivo del centeno son en general los pobres de la finca; terrenos arenosos o sueltos, pobres. La mayor parte de los labradores siembran el centeno sin ocuparse de darle elementos, es decir, abonos, pues creen que el aumento de cosecha no los paga; sin embargo se engañan, como lo demuestra la experiencia siguiente efectuada en 1908 por don Francisco Hernández de Recalde (Lugo). Una parcela sin abono dió 2.025 kilogramos de grano y 3.675 de paja por hectárea; en otra que recibió 375 kilogramos de escorias Thomas, 125 kilogramos de nitrato de sosa y 312 kilogramos de Kainita se recolectaron 2.825 kilogramos de grano y 3.962 kilogramos de paja, el beneficio neto fué de 113 pesetas.

Como abono fosfatado se puede dar, o superfosfato (en los terrenos menos permeables conteniendo algo de cal) o escorias Thomas (en los terrenos muy sueltos) a la dosis de 200 kilogramos por hectárea, en otoño.

Como abono nitrogenado 100 kilogramos de sulfato de amoníaco en otoño y 50 ó 100 kilogramos de nitrato de sosa en primavera.

Como abono potásico el mejor, si se tiene en cuenta la permeabilidad del suelo, es la kainita a la dosis de 200 a 400 kilogramos por hectárea. Este abono no solo sirve de alimento a las plantas, sino que igualmente conserva el suelo más fresco, punto de gran importancia en el cultivo del centeno. Sin embargo, también puede darse sulfato ó cloruro potásico a la dosis de 75 a 100 kilogramos por hectárea. La mejor época de emplear los abonos potásicos es el otoño.

LA NIÑA QUE TOSE

(De Richepin)

Helado soplo de invierno
Ronda con su giro eterno
Cantando un canto sombrío:
¿Quién allí sobre la nieve
Llora muy triste y se mueve
bajo las garras del frío?

Es una niña mendiga:
La tos con honda fatiga
Sacude su cuerpo inerte,
Y la brisa pasajera
Colora su faz de cera
Con las rosas de la muerte.

Alguna violeta loca
Tal vez por besar su boca
En su boca quedó presa,
Y al rededor de sus ojos
Muestra los círculos rojos
Donde la fiebre la besa.

¡Tose y tose, á veces creo
Escuchar el martilleo
De alguna forja lejana;
A veces la angustia crece
Y su pecho me parece
Un clarín que toca diana!

¡Tose y tose todavía,
Mas la ruda sinfonia
Va desfalleciendo inerte,
Como si un clarín profundo
La despidiera del mundo
Con la diana de la muerte!

¡Tose, y en su boca helada
La silueta ensangrentada
De la tisis se refleja.
Tose... y su voz que declina,
Lenta, muy lenta, termina
Como un trueno que se aleja!..

¡La última sacudida
De tos le arrancó la vida,
Y, en su aislamiento sombrío,
Se durmió la niña rubia
Arrullada por la lluvia,
Por el hambre y por el frío!

ENRIQUE SARMIENTOS.

CRÓNICAS ARAGONESAS

GRATITUD É INGRATITUD

Con motivo de la celebración del Centenario de nuestros gloriosos Sitios, hemos tenido ocasión en demostrar que somos atentos con los de fuera de casa y desagradecidos con los de adentro; y vamos a explicarnos.

Después de infinitas gestiones y pagándolo a buen precio (más de lo que valían) pudo conseguirse

se la adquisición del RUINOSO CUARTEL DE SANTA ENGRACIA y, en agradecimiento por TAN FAUSTO SUCESO, se nombró hijo adoptivo de esta ciudad hasta al emperador de la China, se han concedido infinidad de medallas del Centenario y de la ciudad (algunas quizá sin méritos suficientes) y, sin embargo, posible es que se hayan quedado en olvido quienes mereciesen estas distinciones.

También hemos dado nombres de personas que aun viven, á algunas calles, que no tienen de tales más que el nombre; postergando á otros sujetos ya fallecidos que han dejado en esta inmortal ciudad una estela benéfica ú obras que demuestran el sacrificio de su ingenio.

Quien haya conocido á aquel gran gobernador llamado Candalija, á quien tanto debe Zaragoza, y vea que no solo no tiene una estatua en lo más céntrico de la ciudad, sino que, después de tanto bien como hizo (hoy se recuerda su nombre con respeto y cariño) y nadie rompa una pluma para pedir á nuestras autoridades locales que pongan el nombre de tan esclarecido varón á alguna de nuestras calles ó plazas; no podrá explicarse tal olvido, ingratitud tan grande en los gobernantes de la muy noble é invicta ciudad de Zaragoza.

Mirando más cerca, recordaremos á otros ilustres hombres cual don José Aznárez, filántropo que testó toda su cuantiosa fortuna para el mejoramiento del Hospicio Provincial, obra que se lleva á efecto tan solo con lo mucho que renta su capital, y que alcanza su beneficio á los asilados.

Digno es de figurar también entre los postergados, aquel gran alcalde que en vida se llamó don Francisco Cantin y Gamboa, fundador de la Caridad, institución benéfica, honra de los zaragozanos.

Estos tres nombres debieran de figurar en el nomenclator de nuestras calles, haciéndose así una reparación al olvido en que se tienen á dichos difuntos prohombres.

JUAN GUTIERREZ TORRES

Zaragoza 15 de agosto de 1909.

RIFA DE CARIDAD

OBJETOS RECIBIDOS

Don Juan Campaña dos caricaturas, dos figuritas biscuit, dos floreros; don Antonio Pedrosa dos estuches jabon, seis cajas polvos arroz, tres polveras; Sres. Medialdea Hermanos, una blusa bordada, un pañuelo deseda; don José Beas é Hijos, una docena pañuelos jareton; don Juan J. López é Hijos, dos pañuelos seda, dos delantales bordados, seis toallas, una docena pañuelos para la mano; don Manuel Onieva Mérida, seis botellas Sidra-Champagne; Sres. López Hermanos, dos quitasoles, cuatro corbatas; don Gregorio Ruiz seis corsés, doce corbatas, 24 Cuellos; doña Carmen Palma de López, seis muñecas; don Antonio Ayllon seis paquete polvos, una lata harina lacteada, dos botes tialina, seis cajas amor, doce vaselina y betun; don Agustin Villegas, un baulito seda; doña Transito y Pura Rodriguez, cuatro abanicos; don Melquiades Puertas, seis chalinas, tres pañuelos seda y un quitasol; don Antonio Onieva Mérida, una botella vino Jerez, tres latas sardinas, una libra chocolate, un paquete de thé; doña Rosa Minagorre, una anforita, dos floreros y una bandeja; doña Encarnación M. de Dueñas, un jarro cristal y una bandeja.

RECIBIDO EN METÁLICO

Suma anterior, 295'40; doña Rafaela Sanchez, 1; don Torcuata López, 1; doña Carmen Hernández, 2; doña Josefa Cánovas, 1'50; doña Encarnación Ocaña, 5; doña Brigida López, 5; doña Dolores Pozo, 2; doña Dolores Gómez, 2;

doña Dolores Asenjo, 2'50; doña Angustias Levva 5; Ilmo, Ayuntamiento, 100; total pesetas 423'40.

(CONTINUARA)

GUADIX

RETRATOS A VUELA PLUMA

XXIV

No es el Sastre del Campillo
Emilio, maestro afamado;
mas por precio moderado,
transfigura en cupidillo
al pollo más desastrado.

JORITIZ.

Azuquitar con Canela

No acordándose un palardo de la calle
de Alabarderos en la ciudad, preguntaba
así por ella:

—¿Cuál es la calle aonde jacen chaquetas pa los machos?

—Arturo es un chico muy ilustrado;
sabe mucho.

—¿Ha estudiado?

—Nó, pero viaja constantemente.

—Hombre, esa no es una razón, porque
yo tengo en mi casa un baul mundo que ha
servido á un viajante de comercio, y no ha
pasado de ser un baul.

—La naturaleza dá los alimentos.

—Si; pero los hombres hacen las carestias.

—¿Qué hace don Antonio?

—Ha muerto esta mañana.

—Imposible; si anoche le vi yo!

—Y diga, amiguito: los que V. vé de noche,
¿no se mueren nunca? Porque en ese
caso yo seria visita cotidiana de V.

La Marquesa de X. recibe á sus amigos.

Háblase del tiempo, de la lluvia, de los resfriados...

Laurita, preciosa niña de ocho años de edad, interrumpe á su mamá:

—Tú no tienes por qué temer al frio...
¡Te pones tanto algodón dentro del corsé!...

Referian varios amigos las aventuras
que les habian sucedido siendo jóvenes y,
cuando tocó el turno al último, dijo:

—Señores, pues las mias son muy sencillas, por cierto; todas se reducen á haberme enamorado perdidamente, desde mis primeros años de una linda chica, á quien amaba con delirio, y con quien me casé á poco, siendo mi actual esposa, á la cual solia decir con frecuencia, entre otras ternezas, cuando éramos novios: *¡Ay, pichona mia, te comiera!* Y puedo asegurar á Vds. que lo único que desde hace mucho tiempo me pesa, es el no habérmela comido entonces.

JORITIZ GUADIXENSE.

VARIEDADES

PROCESIÓN.—Háse celebrado con la mayor animación y solemnidad la de la Virgen y Señora Nuestra de Gracia.

RUMOR EST.—Corre con insistencia el de que existe marejada en el seno de la Corporación Municipal y que, apesar de los grandes esfuerzos que practican personas prestigiosas para conjurarla, hay dimisiones ya presentadas con el caracter de irrevocables.

Lo que fuere, sonará.

FÉRIA.—Háse dispuesto que, para dejar completamente expedito el paseo de la Plaza Mayor, en la de este año, se fijen las casetas y puestos en el de la Catedral.

También ha acordado el Ayuntamiento, que la feria de ganados siga teniendo lugar como tradicional y acertadisimamente haciéndose viene en el rio y sus inmediaciones.

Son muchos los feriantes forasteros que, segun nuestras noticias, han escrito á sus amigos de esta ciudad para que les tengan proporcionados y dispuestos portales, casetas y sitios para montar sus establecimientos, lo que es preludio de concurrida y animada feria, que anhelamos.

Imprenta, Librería, Papelería y Encuadernación

MIGUEL CHAVARINO

Impresos de todas clases, bonito surtido en postales que tambien las tenemos con vistas de Guadix, novelillas de las mejores firmas y á precios baratísimos, cuentos se están recibiendo muchos semanalmente lo que facilita su adquisición. Por encargos se sirven cuantas obras se nos pidan, bien sean religiosas, científicas ó literarias muchas de ellas con opción á magníficos regalos y cuyo importe es á plazos que no se empiezan á cobrar sino después de entregada la obra. También se hacen encuadernaciones.

Sellos y estampillas de caucho y metal.
18, Plaza de la Constitución, 18.

Servicio directo y sin Escala
Entre Barcelona, Almería y Melilla
POR EL VAPOR

Velarde

Salida de Barcelona para Almería, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 8, 18 y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días 10 20 y 30 de cada mes.

Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

Consignatarios en Barcelona: Sres. Domenech y Cert Hermanos, Paseo de Colon, 17.

Consignatarios en Almería: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don David J. Melul

NOTA.—Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpediciones para hacer seguir á Barcelona y á Melilla las mercancías que se reciban del interior, ó vice-versa.

OTRA.—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje á Barcelona y á Melilla á los Srs. viajeros que lo soliciten.

SECCION RECREATIVA É INSTRUCTIVA

CHARADA

*¡Quinta tres cuatro es un todo!
¡Quinta especial, quinta rico!
Y si al prima des se coge
¡qué fresco, qué gustosísimo.
Amable lector, si tienes
alguna huerta ó cortijo
que produzca fruto tal
puedes mandarme un costillo;
pero te advierto que yo
tengo el dinero por mito
y no podré dar propina
al que traiga el regalillo.
Las gracias deben ser gracias,
que para dar no es preciso
recibir su equivalencia
por indirectos caminos.*

La solución en otro número.
A la anterior.—TELARAÑA

LA MUJER IDEAL

Pasaron los tiempos de las mujeres pálidas como rayos de luna, de azules ojos y dorados cabellos, con esbeltez de lirio; vírgenes medioevales entrevistas, ora bajo la ojiva del ventanaje de un gótico castillo al pie de cuyos muros suspira amores la cítara de un bardo, ya en aureo trono y teniendo postrado á sus plantas al indomable guerrero que luchó en cien combates llevando por divisa el nombre de su amor y dueño.

Pasaron sí y para no volver jamás, aquellas venturosas edades en las que florecieron amores

tan puros, tan ideales y etéreos que hicieron del amor una religión, de la fidelidad una fé; y pasaron porque murió el romanticismo y con él las doradas y fantásticas visiones á que había dado vida, y dejó de existir siendo todo amor, idealidad y sentimiento brutalmente muerto por un siglo todo verdad y prosa.

No nos quejamos de su muerte; bien muerto está, pues sus insanos desvarios alucinaron más de cuatro cerebros llevándolos á la locura.

Nosotros sufrimos aún las influencias de nuestra educación romántica y vivimos atormentados por quiméricas esperanzas buscando una felicidad que es un ensueño y suspirando por una compañera ideal que no existe.

Hay que vivir á la vida práctica y dejarse de delirios y fiebres de ideal que á nada positivo conducen contribuyendo grandemente á aumentar el número de nuestras desdichas.

Decendamos á la realidad de la vida.

La mujer moderna es un ser desfigurado por la educación, las costumbres y las modas; tres tiranos que han transformado la obra más bella de la Creación en una criatura deforme física y moralmente, incapacitándola casi por completo para cumplir la misión que la naturaleza le tiene asignada.

Es la mujer moderna una *adorable bestieci-lla*, un objeto de lujo, una joya de elevadísimo coste que solo está al alcance de los privilegiados de la fortuna. Los santos instintos de maternidad amenazan extinguirse en ella ahogados por la vanidad, el orgullo y el afán de lujos y placeres; incostantes, falsas é interesadas, en sus cerebros encuentran una tienda de modas y en su corazón un tratado de cálculos y números. Además, neurosis, histeria, clorosis y anemia, enfermedades todas producidas por la vi-

da anti-higiénica que hacen, la convierten en un ser débil y enfermizo, inapto para cumplir los altos fines que en el orden natural le están encomendados.

¡Pobrecillas! Pasan por la vida rodeadas de adulaciones, piedras preciosas, sedas y perfumes, van sonrientes y gozosas cual si fueran felices, y son dignas de compasión y lástima porque desconocen las dichas que proporciona el sentimiento y las inefables venturas que se gozan en el cumplimiento del deber.

Esas brillantes apariencias son á la dicha lo que las decoraciones teatrales á la naturaleza, falsas y pobres imitaciones.

La felicidad es una doncella pudorosa que gusta de vestir con suma modestia y que las más de las veces hace una vida obscura y retirada sin ostentación alguna.

En la lucha que la vida moderna exige, la mujer de nuestros días, lejos de ayudar al hombre, entorpece su acción viviéndole de impedimento.

La compañera ideal que le ayudará á vencer en la vida, no ha de ser seguramente la doncella medioeval pálida como rayo de luna, con figura de lirio, ni la mujer moderna, frívola é insustancial, histérica y enclenque, ignorante, llena de prejuicios, vanidades y orgullo, digna pareja para un *snoob* desocupado; pero inútil para un trabajador intelectual. La única que puede hacer feliz al hombre del venidero siglo será una mujer sana y robusta, equilibrada é instruida, acostumbrada á la sencillez y á la modestia, amante al trabajo, convencida de que su misión está solo en el hogar, educando á sus hijos y prestando apoyo á su esposo; incapaz de infidelidades porque la libertad y el amor serán las bases de esa futura unión.

En una palabra, la mujer verdaderamente *ideal* será la más *real*, la más humana, la más en armonía con las necesidades de la vida y si es un hecho que la humanidad camina hacia la perfección, esa y no otra ha de ser seguramente la mujer del porvenir.

JUAN HECTOR.

IMPRENTA DE 'EL ACCITANO'

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, féas de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole también gratuitamente á la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Precio de la semana última

Trigo	fanega	do	11'75 « 12'00
Celada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	12'00 « 12'50
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceite	arroba	«	14'00 « 15'00
Maiz	«	«	00'00 « 00'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	03'50 « 04'00

EL CORREDOR

Antonio Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.